

La creación del museo

El Museo Nicanor Piñole fue inaugurado en abril de 1991 para acoger la colección de pinturas y dibujos que Enriqueta Ceñal Costales, viuda del pintor, donó a la ciudad de Gijón. El edificio está situado en la plaza de Europa, antiguo paseo del Velódromo, enfrente de la casa donde el artista residió buena parte de su vida.

Los arquitectos Juan Moriyón y Javier Felgueroso fueron los encargados de acometer la rehabilitación para adaptar la construcción a su nuevo uso como museo, eliminando la tabicación interior y todas las intervenciones posteriores al proyecto original. Desde entonces el museo se dedica a la conservación, estudio y difusión de la obra de Nicanor Piñole, una de las figuras más relevantes de la pintura asturiana.

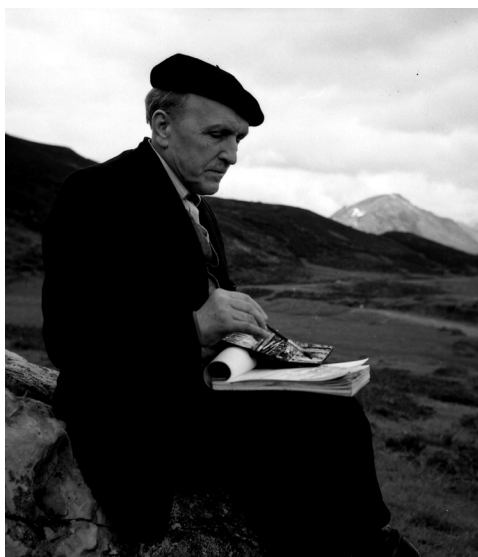
NICANOR PIÑOLE



Nicanor Piñole
El parque infantil nevado, 1944
Colección particular

José Ramón Lueje
Nicanor Piñole pintando
en San Isidro, 1959
Museo Nicanor Piñole

Alejandro Rebollar
Rincón del estudio de
Nicanor Piñole
Museo Nicanor Piñole



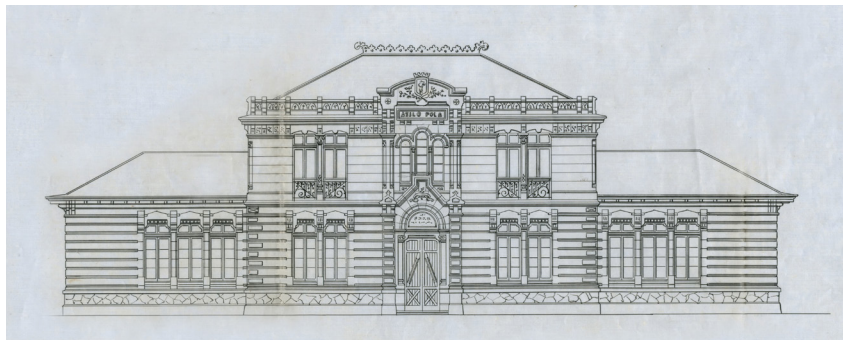
Nicanor Piñole nace en Gijón el 7 de enero de 1878 y fallece, recién cumplidos los cien años, en la misma ciudad el 14 de enero de 1978. Formado como pintor en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, completa su formación artística en Roma. En 1902, a su regreso de Italia, se instala en Gijón, aunque continúa manteniendo una estrecha relación con los círculos madrileños de renovación artística. Durante sus prolongadas estancias en Madrid acude con frecuencia al Círculo de Bellas Artes y a la famosa

tertulia del Nuevo Café de Levante, presidida por Valle-Inclán, en la que se relaciona con otros pintores como Anselmo Nieto, Romero de Torres, Gutiérrez Solana y Regoyos. El final de la guerra civil marca para Piñole el inicio de un periodo de aislamiento en su Gijón natal, donde permanece junto a su madre dedicado plenamente a la pintura. Este retiro fue interrumpido a partir de los años cincuenta con la llegada de su reconocimiento oficial. Piñole es uno de los principales artistas implicados en la renovación de la pintura asturiana, hasta entonces anclada en el realismo costumbrista. Pintor de marcada vocación realista, introduce a través de su obra nuevos planteamientos estéticos, en los que se observa un contenido equilibrio entre tradición y modernidad.



EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO

El edificio se construye en los terrenos liberados tras el derribo, a finales del siglo XIX, de la muralla construida en 1838 con motivo de las guerras carlistas. En esta zona de ensanche existían viviendas burguesas junto a grupos de casas destinadas a los trabajadores de la cercana fábrica de vidrios.



Luis García Bellido
Proyecto original del Asilo Pola,
1903-04
Archivo Municipal de Gijón

Fototipia Thomas
Parque infantil, c. 1915
Museu del Pueblu d'Asturies

La doble funcionalidad del edificio, como escuela laboral infantil y residencia religiosa, determina la organización de la planta y volúmenes. La planta en T tiene un primer volumen de dos pisos donde se ubicaba la vivienda de las monjas encargadas del asilo-escuela. El segundo cuerpo de una sola planta estaba destinado a las aulas.

El repertorio decorativo de la fachada principal y el recercado de vanos denota la influencia que el modernismo derivado de la Secesión Vienesa ejerció sobre el arquitecto Miguel García de la Cruz.

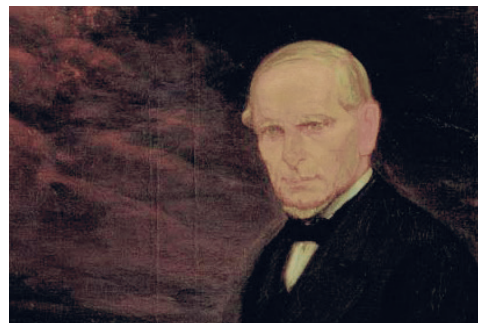


EL ASILO POLA

Evaristo Valle
Retrato de Mariano Suárez Pola,
1918 (detalle)
Colección Cajastur

En su origen el edificio albergó el Asilo Pola, institución que fue fundada por Mariano Suárez Pola (1793-1884), promotor de las fábricas de vidrio "La Industria" y de loza "La Asturiana" de Gijón. El empresario dejó dispuesto en su testamento la creación de una escuela de párvulos para atender a niños y niñas durante la jornada laboral de sus padres.

El legado del industrial se hizo realidad en el año 1905 gestionado por una Junta de Patronato integrada por el alcalde de la ciudad, el síndico del concejo, el juez



municipal y el párroco de la villa. De su funcionamiento se ocupaban las Hermanas de la Caridad, religiosas que residían en el mismo centro.

La fundación de este tipo de instituciones respondía al deseo de ofrecer protección a los sectores más desfavorecidos de una sociedad en pleno cambio propiciado por el proceso industrializador. El Asilo Pola, además de acogimiento, procuraba a los niños la educación necesaria para alejarlos de la mendicidad infantil, auténtico azote en la España del momento.

Constantino Suárez
Alumnos del Asilo Pola, 1937
Museu del Pueblu d'Asturies

